

Guayaquil, la ciudad ecuatoriana donde cunde el terror del crimen organizado

Carolina Mella, *El País*, 9.04.2023

La promesa de mano dura del Gobierno ecuatoriano y de ganar la guerra que declaró contra el crimen organizado hace dos años, después de tres masacres carcelarias que cobraron la vida de 200 presos, cambió con el reciente anuncio del presidente Guillermo Lasso de autorizar la tenencia y porte de armas a civiles para defensa personal, llamando al combate a todos. “Tenemos un enemigo común, la delincuencia, el narcotráfico y el crimen organizado”, dijo el mandatario en un mensaje a la nación el 1 de abril y que ha desatado toda clase de críticas.

(...) La decisión del presidente llega cuando el país enfrenta la peor crisis de inseguridad de su historia. En el 2022 los homicidios intencionales alcanzaron una cifra récord de 4.603, eso significó un 83% más que en el 2021 y ubicó al país como uno de los más violentos de América con una tasa de 25 crímenes cada 100.000 habitantes.

El foco de esa violencia se concentra en Guayaquil, la ciudad costera más importante que, además, mueve gran parte de la economía por tener cinco de los ocho puertos del país y que históricamente han atraído una importante migración interna que busca oportunidades de una mejor vida. Pero las políticas públicas de la ciudad no han sabido responder al crecimiento de la población, y lo que ha hecho es excluir a los barrios de las obras públicas, y “se han convertido en un búnker para los grupos delincuenciales”, dice Aquiles Álvarez, alcalde electo de Guayaquil.

Por lo menos unas diez bandas criminales disputan a sangre y fuego el poder de territorios, a través de extorsiones, secuestros, robos, asesinatos perpetrados por sicarios y atentados terroristas. Pintan su insignia en las paredes para sembrar terror en la población que ha cambiado su dinámica de vida.

(...) La hipótesis del Gobierno es que la crisis de inseguridad tiene su origen en el crecimiento del narcotráfico en el país y el debilitamiento de la Policía Nacional y de las Fuerzas Armadas durante los gobiernos anteriores. Para Daniel Pontón, investigador de la Escuela de Seguridad y Defensa del IAEN, este problema se remonta hace 20 años con el Plan Colombia. “La estrategia del país era barrer el conflicto hacia la frontera, ese desplazamiento interno generó migraciones forzadas hacia Ecuador que tenían relación con actividades criminales”, añade.

Así fue como la primera provincia en ser cooptada por el narcotráfico fue Esmeraldas, que limita con los departamentos de Nariño y Putumayo, Colombia, donde se produce el 42% de la cocaína que se exporta a los mercados europeos y norteamericanos, según el informe de la Oficina contra las Drogas de Naciones Unidas (Unodc). (...)

Los escenarios se reconfiguraron con la desintegración de los grandes cárteles colombianos y la entrada de los mexicanos al proceso de distribución de drogas. Así Ecuador pasó de ser un país de tránsito a uno de acopio y distribución. Existen evidencias que detrás de las 11 masacres carcelarias, donde han asesinado cruelmente a 420 presos, y los asesinatos en las calles están los cárteles mexicanos de Sinaloa, Jalisco Nueva Generación y la mafia albanesa que se encarga sobre todo del envío de droga a Europa.

Posibilidad de presentación oral

Guayaquil, la ciudad ecuatoriana donde cunde el terror del crimen organizado

INTRODUCCIÓN

Artículo del diario *El País* – abril de 2023 – tema = Ecuador, país cada vez más violento

SÍNTESIS

1) **¿Qué?** Ecuador enfrenta la peor crisis de inseguridad de su historia • hoy país entre los más violentos de América • **2022:** 4.603 homicidios, un 83% más que en el 2021, tasa de 25 crímenes por cada 100.000 habitantes.

2) **¿causas?** dos años antes, inicio de la guerra contra el crimen organizado, el Gobierno ecuatoriano había prometido “mano dura” • ciudades costeras particularmente víctimas (Guayaquil, Esmeraldas) por ser puertos de exportación de las drogas a los mercados europeos y norteamericanos • Ciudades de gran actividad económica > fuerte atracción de inmigrantes internos > fuerte informalidad y barrios marginales fáciles de controlar por los grupos delictivos y mafias (“un búnker para los grupos delincuenciales”) • extorsiones, secuestros, robos, asesinatos perpetrados por sicarios y atentados terroristas → sembrar el terror entre la población • crisis de inseguridad y crecimiento del narcotráfico empezó hace 20 años con el “Plan Colombia”, que desplazó la criminalidad a la frontera ecuatoriana, que limita con departamentos colombianos (Putumayo) donde se produce el 42% de la cocaína • desintegración de los grandes cárteles colombianos → entrada de los mexicanos al proceso de distribución de drogas.

3) **¿consecuencias?** solo en Guayaquil, unas diez bandas criminales disputan a sangre y fuego el poder de territorios • Ecuador pasó de ser un país de tránsito a uno de acopio y distribución • anuncio (muy criticado) del presidente Guillermo Lasso de autorizar la tenencia y porte de armas a civiles para defensa personal • Violencia extrema + asesinatos en las calles = cárteles mexicanos de Sinaloa, Jalisco Nueva Generación y la mafia albanesa que se encarga sobre todo del envío de droga a Europa.

PROBLEMÁTICA POSIBLE

La violencia generada por el narcotráfico.

Pistas de COMENTARIO

1. **La terrible transformación de Ecuador:** en los años 1980, era uno de los pocos países en el que funcionaba el autostop, con reputación de tranquilidad y de habitantes acogedores y pacíficos. Los gobiernos del izquierdista presidente Rafael Correa (2007-2017) – hoy refugiado en Bélgica – se caracterizaron por un virulento “anti Estados-Unidos” que explica dos decisiones de 2009 con fuertes consecuencias en la actualidad: 1/ el cierre de la base estadounidense de Manta (departamento de Manabí), cuyos radares detectaban narcoaviones clandestinos - 2/ la disolución de la Unidad de Investigaciones Especiales de la Policía (UIES), creada en 1989 para la lucha contra el narcotráfico y que trabajaba en coordinación directa con la Embajada de Estados Unidos. Ambas decisiones asociadas con el “Plan Colombia” (1999-2016) de lucha contra el narco favoreció la deslocalización de la logística del tráfico a Ecuador, que fue creciendo a lo largo de los años hasta alcanzar en los años 2020 niveles de violencia comparables con los de Colombia en la época de Pablo Escobar y de los carteles de Medellín y Cali (1980-1996).

2. **La imposible lucha contra el narco:** el caso ecuatoriano ilustra que ningún gobierno ni Estado puede luchar contra los traficantes de droga, mucho más ricos y despiadados que las democracias. Los miles de millones generados por el mercado de las drogas les dan recursos ilimitados y acceso a todas las esferas de los Estados mediante la corrupción y la violencia (“plata o plomo”). Además, la fuerte pobreza y las desigualdades estructurales de muchos países facilita el reclutamiento de jóvenes, fascinados por las fortunas que se pueden ganar en poco tiempo (“el dinero fácil”) o agradecidos por las “políticas sociales” de los narcos (construcción de casas o de canchas de deporte, alumbrado público y agua potable en los barrios más pobres, financiación de gastos de estudio o de hospital, etc. ...). Entre los argumentos esgrimidos por los defensores de una legalización parcial o total de las drogas figura el de los millones perdidos para las arcas de los Estados que podrían permitir disminuir fuertemente la miseria, caldo de cultivo de todas las delincuencias.

Pistas de CONCLUSIÓN

Guayaquil y Ecuador, símbolos de una situación dramáticamente insoluble.

Complemento 1: *Mapa para visualizar el artículo*



Complemento 2: *Ecuador es el país latinoamericano donde más crecieron las muertes violentas*

Según Infobae (diario argentino), 17.01.2023

El 2022 será recordado como el año en que Ecuador obtuvo su peor registro de violencia criminal. Las cifras oficiales indican que el país andino es la nación latinoamericana con mayor incremento de este tipo de violencia.

2022 cerró con 4.603 muertes violentas, equivalente a 25 casos por cada 100.000 habitantes. En el 2021, la tasa de muertes violentas era de 13,7 por cada 100.000 habitantes. El porcentaje de incremento fue de 82,5 %, según reveló el medio ecuatoriano Primicias, que analizó el récord de muertes violentas en Latinoamérica.

En el 2023, la situación de Ecuador no ha mejorado pues en los 10 primeros días de enero se registraron 16 asesinatos diarios. Las muertes violentas, al estilo sicariato, cada vez son más frecuentes, especialmente en Guayaquil, Durán y Samborondón.

El incremento de la violencia criminal, reflejada en las muertes violentas, sería la respuesta de los grupos de delincuencia organizada frente a las acciones de las fuerzas de seguridad que buscan contener la penetración del narcotráfico en el país, según la versión gubernamental.

De acuerdo con los datos de la Policía Nacional, recogidos por Primicias, en el 2022, las autoridades policiales decomisaron 201,4 toneladas de drogas. Aunque esta cantidad no supera a las incautaciones del 2021, sí se registra como la segunda tasa más alta de la historia nacional.

Ecuador se ha convertido en un país clave para el envío de droga, especialmente cocaína, hacia Europa y Estados Unidos. **La ubicación de la nación es clave pues se encuentra entre los dos productores más importantes de droga del mundo: Colombia y Perú.**

Colombia es uno de los productores más importantes de coca en el mundo. El 66 % de cultivos ilegales de coca en América Latina están en ese país, que posee 154.475 hectáreas de sembríos ilícitos. Perú, que está en la frontera sur del Ecuador, es el segundo productor más importante de la región, con el 23% de los sembríos, equivalentes a 54.655 hectáreas.

Complemento 3: ***Las señales del narco que Ecuador no quiso ver***

Según Carolina Mella, ***El País***, 13.11.2022

Atentados contra dependencias policiales, secuestros, asesinatos de periodistas y ataques contra civiles muestran la evolución de este fenómeno que el Estado negó durante años

Desde [enero de 2022] la violencia escaló a un ritmo incontrolable en las provincias que son parte del corredor del tráfico de droga hacia el Pacífico, como Esmeraldas, Manabí, Guayas, Santo Domingo, Santa Elena, Los Ríos y El Oro, donde las muertes violentas se han triplicado. El 90% de los crímenes de todo el país se han dado en esas siete provincias (de las 24 que tiene Ecuador). Hasta los primeros días de noviembre, el país había alcanzado una tasa de 20,59 homicidios por cada 100.000 habitantes, la más alta de su historia.

(...) “Ya no nos enfrentamos a la delincuencia común, sino a los más grandes carteles de la droga del mundo”, reconocía el presidente Guillermo Lasso, mientras anunciaba la declaratoria de guerra al crimen organizado, que debía afrontar su Gobierno porque, insiste, lo que vive el país es consecuencia de lo que otros mandatarios no hicieron.

“Este problema se remonta a hace 20 años con el Plan Colombia”, según Daniel Pontón investigador de la Escuela de Seguridad y Defensa del IAEN. “La estrategia del país era barrer el conflicto hacia la frontera, ese desplazamiento interno generó migraciones forzadas hacia Ecuador que tenían relación con actividades criminales”, añade. Esa fue una primera alerta. Mientras se da este desplazamiento se produce un hecho que para algunos analistas es fundamental, y es la salida de la base militar estadounidense en Manta, en la costa ecuatoriana, en 2009, como lo ofreció el expresidente Rafael Correa en campaña al argumentar que la base violaba la soberanía de Ecuador. “Más allá del discurso esa vigilancia debió reemplazarse”, dice la analista en seguridad Carolina Andrade.

La base de Manta hacía un monitoreo de vigilancia aérea y marítima, en los tiempos en que la principal forma de envío de la droga a Centroamérica era a través de lanchas rápidas. Otra señal ocurrió después de la firma del acuerdo de paz entre el Estado colombiano y las FARC en 2016. “Ecuador no se preparó para ese escenario de disidentes”, dice Andrade. Solo dos años después de la firma, el país vivió el primer atentado terrorista a un cuartel de policías de San Lorenzo, ciudad que está en la frontera con Colombia y el secuestro de un equipo periodístico que cubría la noticia.

Los escenarios se reconfiguraron con la desintegración de los grandes cárteles colombianos y la entrada de los mexicanos al proceso de distribución. “Los colombianos se enfocaron en la producción, mientras los mexicanos buscaron alianzas con las bandas locales ecuatorianas para encargarse de la logística de sacar los cargamentos a través del Pacífico”, apunta el investigador. Son esas organizaciones delictivas que, con apoyo de los cárteles mexicanos, ahora enfrentan abiertamente al Estado ecuatoriano, que reacciona contra el narcoterrorismo con déficit de preparación, tecnología e insumos y con una población cada vez más atemorizada.